

BOLÍVAR ^{vs.} U.S. DÓLARES

¿Cambiar la moneda cambia el país?

UN PAÍS QUE FUNCIONE · A COUNTRY THAT WORKS



ANTES DE EMPEZAR

Hablemos claro

Este libro no viene a venderte dólares.

Tampoco viene a defender el bolívar por nostalgia.

Viene a hacer una pregunta que ya está en la calle: ¿le conviene a Venezuela adoptar oficialmente el dólar?

La respuesta no cabe en una consigna. Vamos a mirar la ley, los hechos y la vida de la gente.

Al final diremos claramente qué pensamos.

Legalidad. Hechos. Bienestar. Las tres. O ninguna.

SIÉNTATE. VAMOS A HABLAR DE DINERO.



LA VIDA REAL

Dos monedas en un mismo bolsillo

María salió a comprar café, huevos y pan.

Tenía bolívares en el banco y unos dólares guardados.

En la tienda, los precios estaban marcados en dólares.

Pero podía pagar en bolívares.

—¿A qué tasa? —preguntó.

El vendedor miró su teléfono. María también. Los dos hicieron cuentas.

Al final pagó de una forma y recibió el vuelto de otra.

Venezuela ya vive entre dos monedas, aunque solo una sea la oficial.

DOS MONEDAS. UNA SOLA COMPRA.



LO BÁSICO

¿Para qué sirve una moneda?

Una moneda hace tres trabajos.

Sirve para pagar. Sirve para poner precios. Y sirve para guardar valor.

Cuando una moneda funciona, ni pensamos en ella.

Compramos, cobramos y ahorramos.

Cuando deja de funcionar, todo se complica.

El precio cambia. El salario se queda atrás. Ahorrar se vuelve difícil.

Una moneda funciona cuando la gente confía en que mañana seguirá sirviendo.

PAGAR. MEDIR. AHORRAR.



LA GRAN PREGUNTA

¿Qué significa dolarizar?

Dolarizar significa que el dólar pasa a hacer los trabajos principales del dinero.

Los precios, salarios, ahorros y deudas se cuentan en dólares.

El Banco Central ya no puede imprimir la moneda que usa la mayoría.

Eso puede cerrar una puerta al abuso.

Pero también significa que el país no puede fabricar dinero cuando falte.

El dólar no aparece porque una ley lo ordene. Tiene que entrar, circular y alcanzar.

NO ES UN CAMBIO DE ETIQUETA.



NO CONFUNDIR

Usar dólares no es dolarizar

Aquí conviene separar cosas que suelen mezclarse.

Que una familia reciba ayuda en dólares no es dolarizar el país.

Que alguien ahorre en dólares tampoco lo es.

Que el Estado guarde reservas en dólares afuera tampoco lo es.

Todo eso puede pasar mientras el bolívar sigue siendo la moneda oficial.

Dolarizar es otra cosa: reemplazar al bolívar como moneda del país.

Confundirlas lleva a discusiones falsas.

USAR EL DÓLAR NO ES REEMPLAZAR LA MONEDA.



NO TODO ES IGUAL

Tres caminos distintos

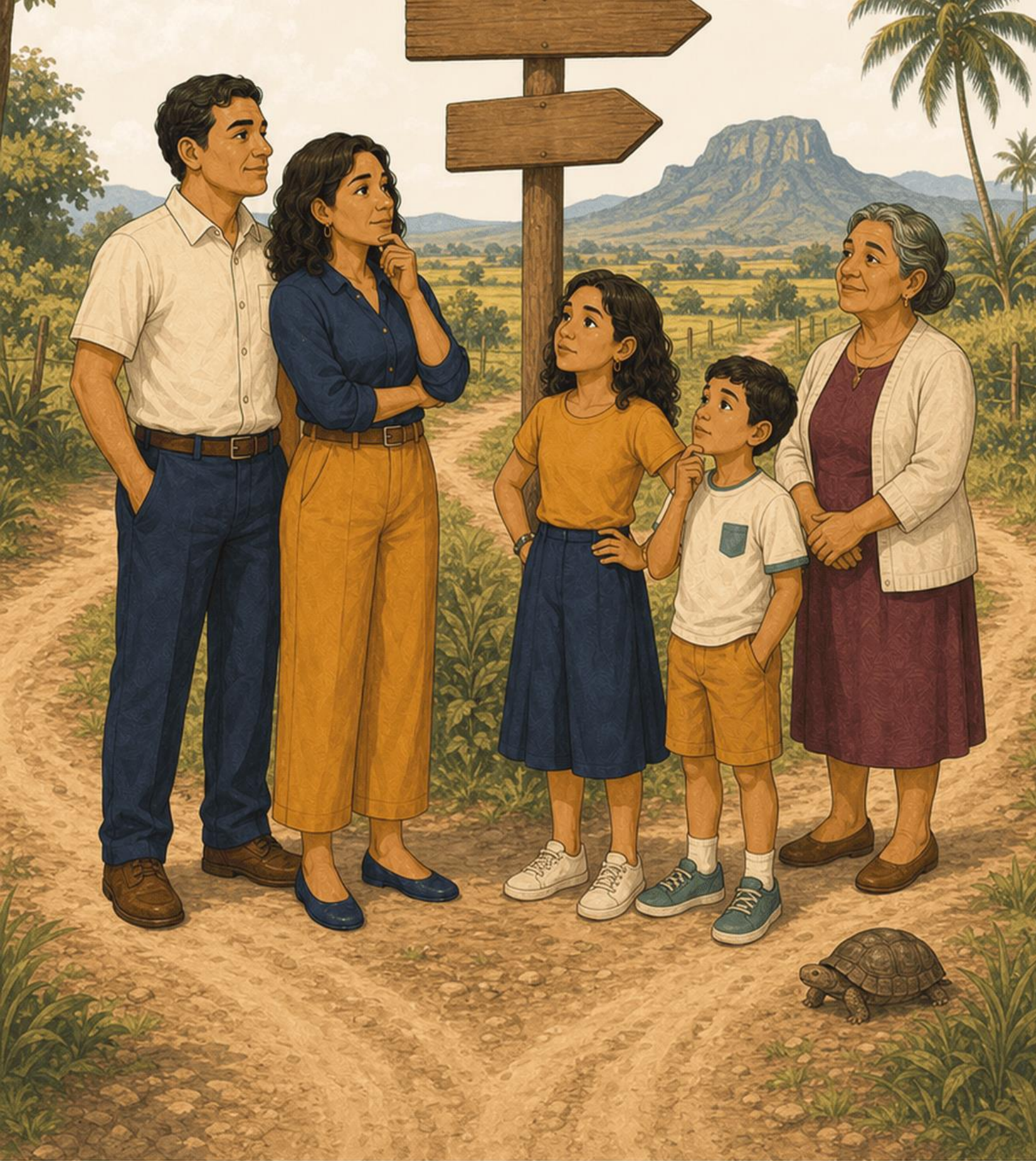
Venezuela podría seguir con el bolívar y arreglarlo.
Podría dejar que bolívares y dólares convivan, con orden y con ley.

O podría cambiar el bolívar por el dólar.

No son el mismo camino.

Llamar “dolarización” a todo confunde la conversación.
Antes de discutir la respuesta, hay que saber bien cuál es la propuesta.

PRIMERO DEFINE EL CAMINO.



LA IMPRENTA

Cuando aparecen demasiados billetes

Imagina diez panes y diez billetes.

Ahora aparecen diez billetes más. Pero siguen existiendo diez panes.

Hay más dinero para comprar la misma cantidad de pan.

Los precios suben.

Y si la gente teme que mañana habrá más billetes, corre a cambiarlos por dólares o productos.

Cuando el dinero crece mucho más que lo que se produce, los precios se disparan.

MÁS BILLETES NO SIGNIFICA MÁS RIQUEZA.



INVERSIÓN Y GASTO

Semillas o una fiesta

Una familia puede gastar en una fiesta. Al día siguiente, el dinero se acabó; solo queda el recuerdo.

También puede comprar herramientas y semillas. Si todo sale bien, después habrá cosecha.

Pero cuidado: llamar algo “inversión” no lo vuelve una buena inversión.

Una fábrica vacía o una obra abandonada también llevan esa etiqueta.

Son dos preguntas: ¿se usó bien el dinero? ¿Y de dónde salió?

LA INVERSIÓN SE DEMUESTRA POR SUS RESULTADOS.



LA CASA

El dólar no arregla las instituciones

Imagina una casa con goteras, tuberías rotas y cables dañados.

El dueño cambia la cerradura. La nueva es fuerte y difícil de forzar.

Eso es bueno.

Pero la casa sigue con goteras.

Cambiar la moneda pone orden en una parte del sistema.

No arregla solo la justicia, los bancos, el presupuesto ni la corrupción.

Una cerradura nueva no reconstruye una casa.

LA MONEDA NO PUEDE HACER EL TRABAJO DE LAS INSTITUCIONES.



PRIMERA PRUEBA

¿Es legal?

El artículo 318 de la Constitución dice que la moneda de Venezuela es el bolívar.

Por eso, cambiarlo por el dólar es una decisión seria. No se resuelve con un anuncio.

El camino exacto depende del diseño y necesita el visto bueno de expertos en la Constitución.

Nuestra posición: nada de atajos. La ruta legal debe definirse, publicarse y validarse antes de pedirle al país que decida.

NO HAY BIENESTAR DURADERO FUERA DE LA LEY.



DOS CAMINOS LEGALES

¿Hace falta un acuerdo con Estados Unidos?

No necesariamente.

Un país puede decidir por su cuenta usar el dólar.

Estados Unidos no tiene que firmar nada.

Eso se llama dolarización unilateral. Pero unilateral no quiere decir improvisada: Venezuela igual tendría que cumplir su Constitución y sus leyes.

Y si algún día se negocia algo con Estados Unidos, debe hacerse a la luz: qué se acordó, quién lo aprobó y con qué permiso.

**USAR EL DÓLAR Y FIRMAR UN ACUERDO
NO SON LA MISMA COSA.**



LO QUE SÍ PUEDE HACER

Una puerta importante se cierra

Venezuela no puede imprimir dólares.

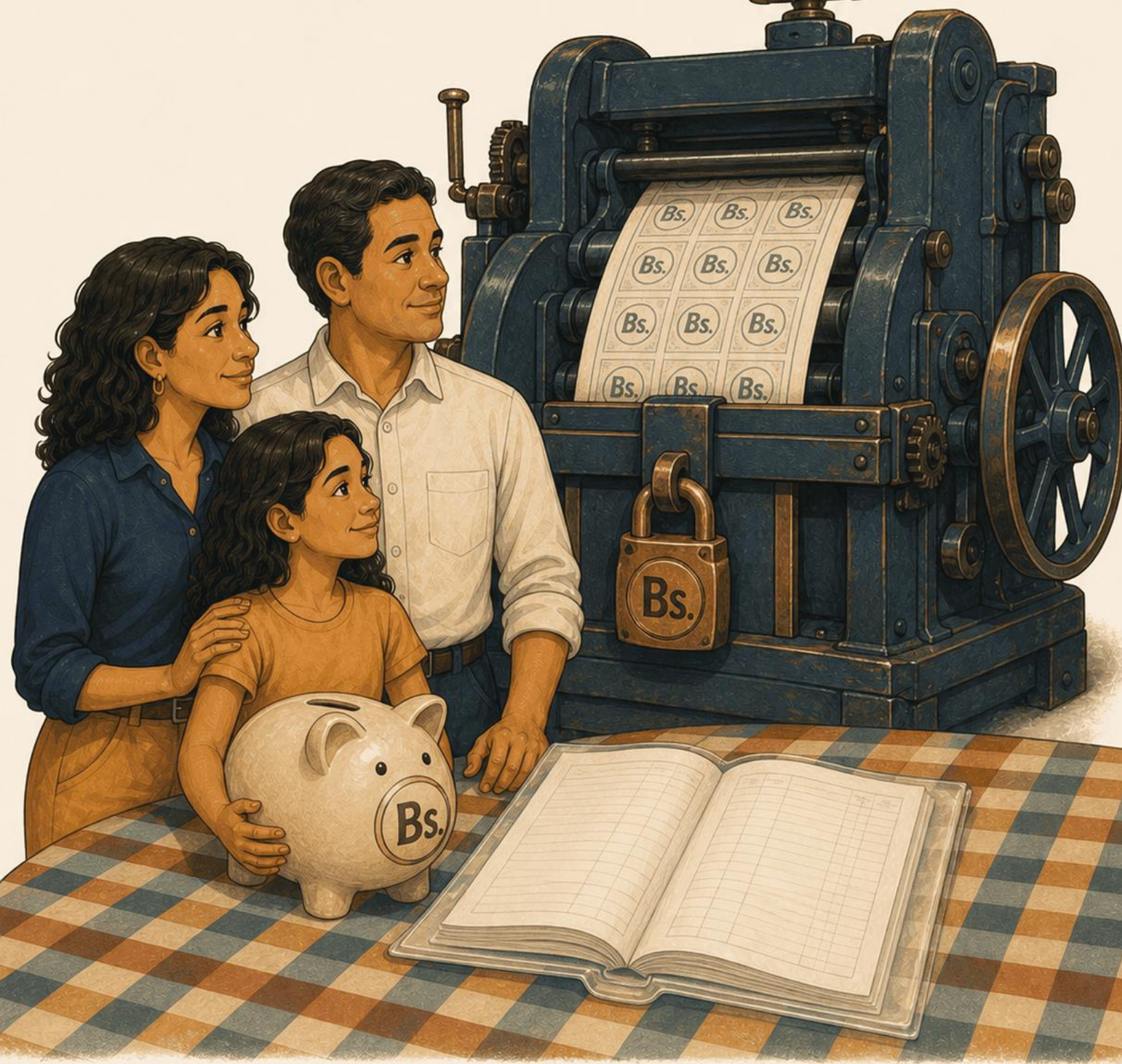
Con el dólar, el gobierno pierde la forma más fácil de tapar sus gastos imprimiendo billetes.

Eso ayuda a proteger precios, contratos y ahorros de ciertos abusos.

Y hace más difícil esconder el costo del gasto público detrás de la inflación.

Dolarizar le quita al poder una herramienta peligrosa. Ese es un beneficio real, no magia.

SE CIERRA UNA PUERTA AL ABUSO.



LO QUE NO PUEDE HACER

El gobierno todavía puede gastar mal

Cerrar la imprenta no cierra todas las puertas.

Un gobierno todavía puede endeudarse de más.

Puede dejar cuentas sin pagar.

Puede subir impuestos sin cuidado.

Puede obligar a bancos o empresas a financiarlo.

Y puede desperdiciar o desviar el dinero de todos.

Dolarizar frena un tipo de desorden. No vuelve bueno a un mal gobierno.

UN CANDADO NO PROTEGE TODA LA CASA.



UNA MONEDA PRESTADA

Los zapatos de otra persona

El dólar lo maneja Estados Unidos.

Su banco central decide las tasas pensando primero en su propia gente y sus bancos.

Venezuela recibiría esas decisiones sin poder votarlas.

Lo bueno para ellos puede ser incómodo para nosotros.

Si suben las tasas, el crédito se encarece. Si el dólar se fortalece, exportar se hace más difícil.

Usar el dólar es como usar zapatos buenos, pero hechos para el pie de otro.

LA POLÍTICA MONETARIA TENDRÍA OTRO DUEÑO.



OTRO RIESGO EXTERNO

Washington también puede cambiar de rumbo

Adoptar el dólar no nos hace propiedad de Estados Unidos. Nadie tiene un botón para apagar nuestros billetes.

Pero una economía con dólares necesita bancos, pagos y comercio con el mundo.

Ahí sí pesa la política de otros países hacia Venezuela. Y esa política puede cambiar con el tiempo. Hoy dice una cosa; mañana, otra.

Una decisión para siempre no debe apoyarse en una relación que puede cambiar.

LA MONEDA PUEDE SER ESTABLE. EL ACCESO, NO SIEMPRE.



CUANDO FALTA

Una moneda fuerte también puede ser escasa

Un país con dólares necesita que los dólares entren y sigan circulando.

Entran por exportaciones, petróleo, turismo, inversión o remesas.

Si entran menos, el país no puede imprimir la diferencia.

Puede caer el crédito. A las empresas les cuesta pagar. El gobierno tiene que recortar.

La crisis no se ve como devaluación. Se ve como desempleo y sueldos que no alcanzan.

El dólar puede ser fuerte y aun así no alcanzar para todos.

FUERTE NO SIGNIFICA ABUNDANTE.



LOS BANCOS

¿Quién presta en una emergencia?

En una crisis, hasta un banco sano puede quedarse sin efectivo.

Con moneda propia, un banco central puede prestarle de emergencia.

Con el dólar, Venezuela no puede fabricar dólares para esa ayuda. Solo puede usar fondos guardados de antemano.

Por eso habría que preparar antes: reservas, un fondo de emergencia y protección para los ahorros.

Sin imprenta, hay que tener el extintor listo antes del incendio.

SIN IMPRENTA, LA PREVENCIÓN ES OBLIGATORIA.



EL MOMENTO DEL CAMBIO

¿A qué tasa?

Imagina que mañana cambiamos todos los bolívares por dólares.

¿A qué precio se cambia el sueldo de María? ¿Y la pensión de su mamá? ¿Y los ahorros? ¿Y las deudas?

Una tasa mal puesta ayuda a unos y perjudica a otros.

La tasa de cambio no es un simple número. Decide quién conserva su dinero y quién lo pierde.

UNA TASA PUEDE CAMBIAR VIDAS.



QUIÉN GANA PRIMERO

No todos llegan iguales

Quien ya tiene dólares llega protegido.

Quien solo tiene bolívares depende de la tasa de cambio.

Quien cobra en dólares siente alivio.

Quien gana poco puede ver precios estables y aun así no poder comprar.

Una empresa que exporta consigue dólares. Un negocio pequeño paga crédito caro.

El país puede mejorar en promedio mientras algunas familias empeoran.

NO TODOS EMPIEZAN DESDE EL MISMO LUGAR.



OTROS PAÍSES

Otros ya usaron el dólar

Otros países probaron el dólar antes que nosotros.

A unos les ayudó a frenar una crisis. A otros les dio calma, pero no crecimiento.

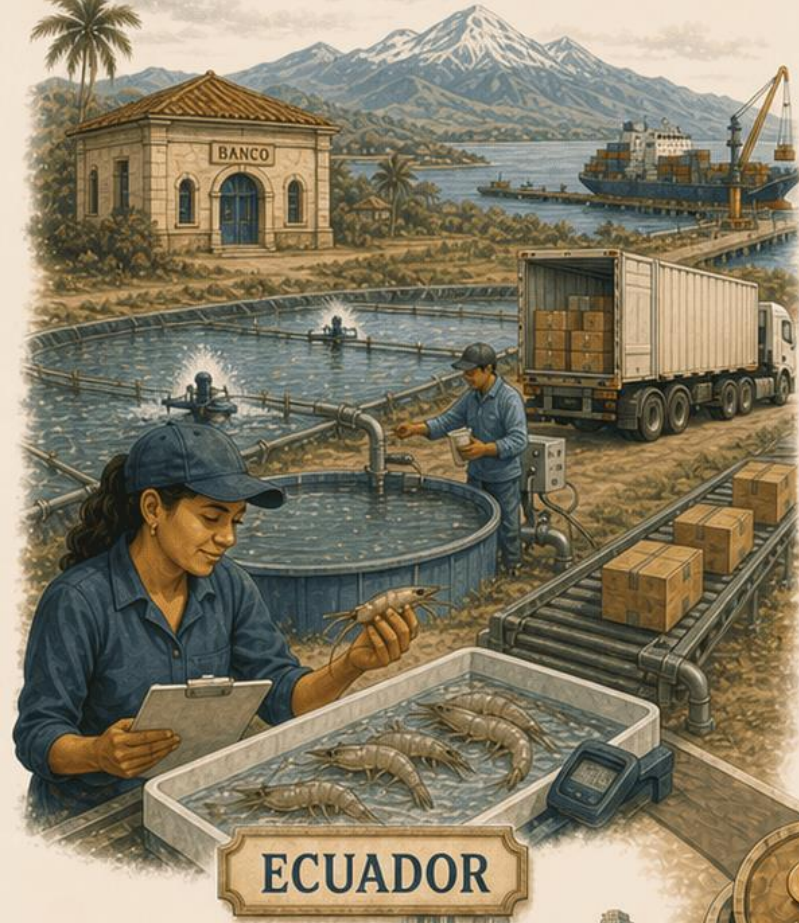
Algunos llevan más de cien años usándolo.

Ninguno vivió la misma historia.

La lección es sencilla: el dólar puede ayudar, pero no hace la tarea solo.

Copiar la moneda de otro país no copia lo que ese país hizo bien.

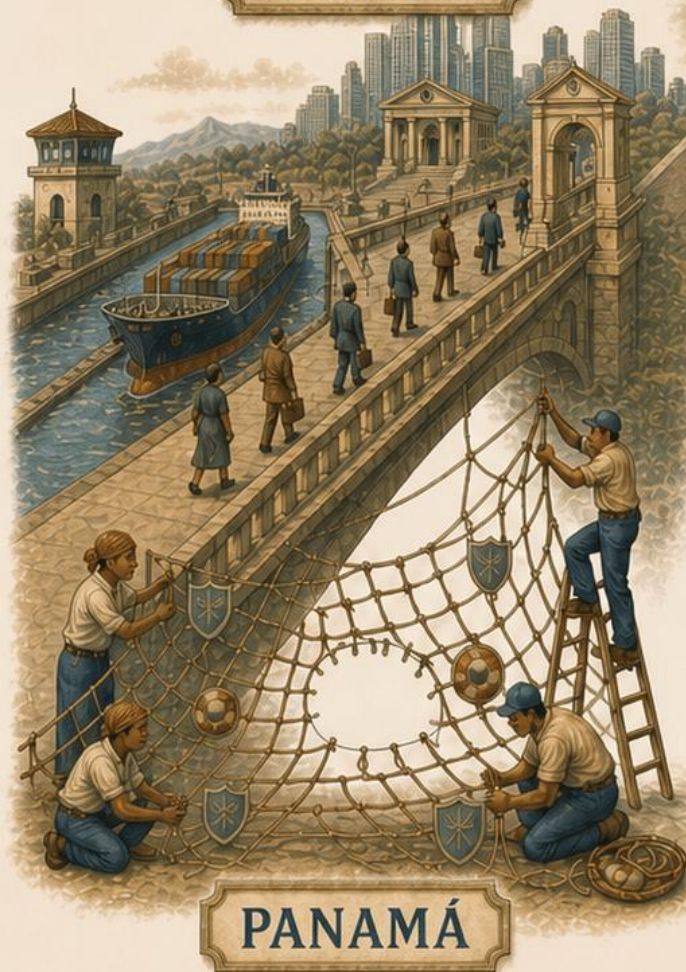
**CADA PAÍS ES DISTINTO. LA MONEDA NO
LO DECIDE TODO.**



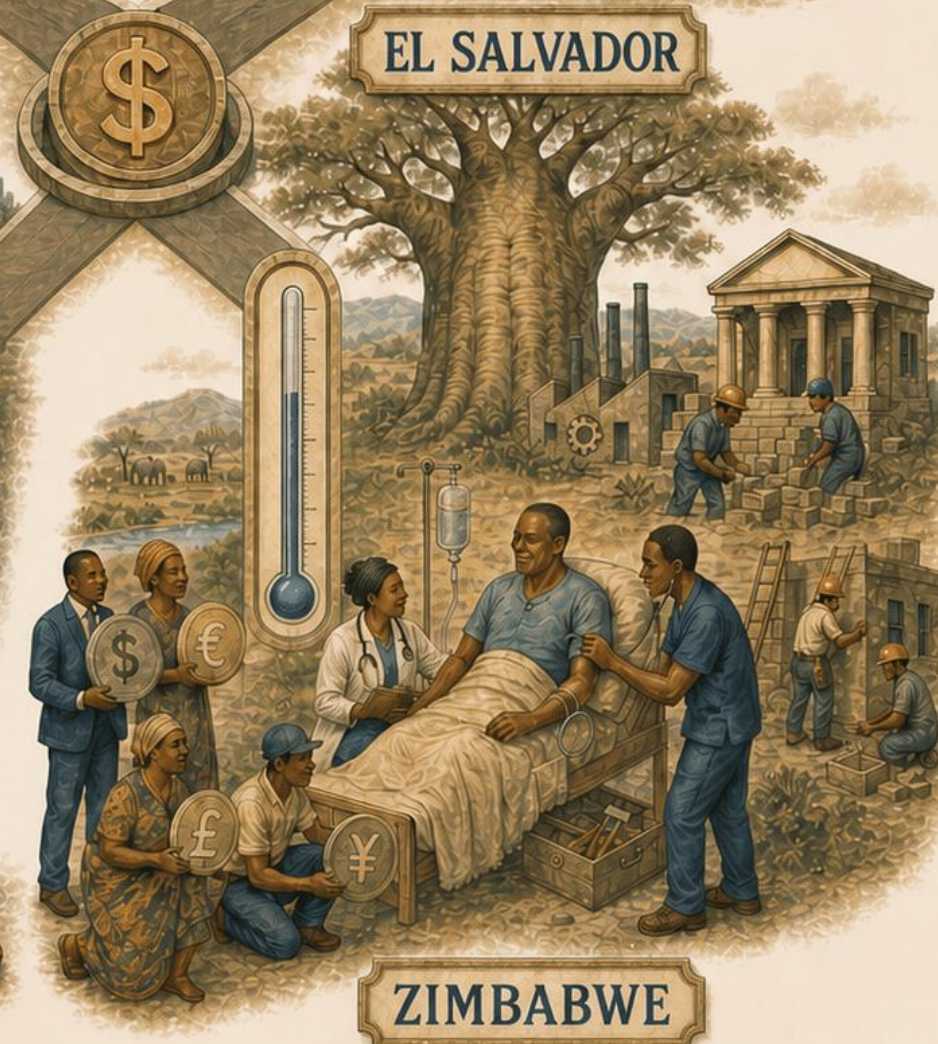
ECUADOR



EL SALVADOR



PANAMÁ



ZIMBABWE

ANTES DE DECIDIR

Las alternativas también cuentan

La elección no es solo entre el bolívar de hoy y un dólar perfecto.

Venezuela podría reconstruir el bolívar, con un Banco Central independiente y reglas claras.

Podría dejar convivir las dos monedas, con contratos protegidos.

O podría prepararse para adoptar el dólar.

Cada opción tiene ventajas, riesgos y requisitos.

Comparar en serio es poner al lado opciones reales, no una ideal contra una rota.

NO HAY UNA SOLA HERRAMIENTA.



NUESTRA LISTA

Lo que tendría que existir primero

Antes de cambiar de moneda, primero hay que tener listo lo básico:

- Una ruta legal, clara y aprobada como manda la Constitución.
- Cuentas públicas ordenadas y que se puedan revisar.
- Bancos sanos y los ahorros de la gente protegidos.
- Reglas justas para convertir sueldos, pensiones y ahorros.
- Y una forma real de producir y traer dólares.

Si falta una pieza importante, todavía no se cambia el motor.

PRIMERO PREPARAR. DESPUÉS DECIDIR.



- ☒ LEY
- ☒ BANCOS
- ☒ RESERVAS
- ☒ PRODUCCIÓN
- ☐ _____
- ☐ _____
- ☐ _____
- ☐ _____

LO POSITIVO

Las ventajas reales

- Puede frenar la emisión irresponsable de dinero.
- Quita el miedo a la devaluación frente al dólar.
- Hace más previsibles los precios y los contratos.
- Puede bajar algo el costo del crédito, aunque no lo vuelve barato.
- Facilita las cuentas en una economía que ya usa dólares.

Son ventajas reales. Pero ninguna reemplaza instituciones ni producción.

HERRAMIENTAS ÚTILES. NO MILAGROS.



ESTABILIDAD

PREVISIBILIDAD

MENOR RIESGO

DISCIPLINA

NO
REPARA
TODO

LO PELIGROSO

Los costos que no debemos esconder

Venezuela perdería el manejo de su moneda.

Recibiría decisiones tomadas para otro país.

No podría fabricar dólares en una emergencia.

Necesitaría que entren dólares todo el tiempo, y que entren más de lo que salen. Cuando compramos más de lo que vendemos afuera, se van más dólares de los que entran al país. Si esto sucede, nos quedaremos sin dólares para cubrir nuestro día a día, y esto puede ser malo.

El ajuste podría caer sobre los sueldos y el empleo.

Dolarizar sin instituciones daría precios estables, pero no bienestar.

La disciplina también duele, sobre todo para quien menos tiene.

TODA DECISIÓN TIENE DOS CARAS.



NUESTRO VEREDICTO

Nuestra posición:

Hoy no recomendamos cambiar de una vez el bolívar por el dólar.

- El problema no es conseguir billetes. Es tener bases firmes: leyes, cuentas sanas, bancos fuertes y protección para la gente.
- Dolarizar sin esas bases puede calmar unas cosas y golpear otras: sueldos, empleo y servicios.
- **Lo primero no es dolarizar. Es ordenar la casa y comparar los caminos a la vista de todos.**

Nuestro veredicto: no ahora.

LAS TRES. O NINGUNA.



LO QUE CAMBIARÍA NUESTRO VEREDICTO

Un “SI” condicionado

Podríamos apoyar el cambio si alguien independiente demuestra que todo está listo:

que la ruta es legal; que las cuentas se sostienen; que los bancos están listos; que hay reservas; que se protege a la gente; y que el país puede generar dólares.

Cada punto con un número, un responsable y una fecha.

Una promesa no cuenta como tarea cumplida.

No apoyamos saltos de fe. Solo un cambio legal, medible y pensado para la gente.

UN SÍ SOLO DESPUÉS DE COMPROBAR.



CONSTITUCIÓN

BANCOS

RESERVAS

AUDITORÍA

PARA TERMINAR

La moneda no es el país

El bolívar no es Venezuela.

El dólar tampoco será Venezuela.

Una moneda es una herramienta para trabajar, intercambiar y ahorrar.

Lo que importa es si esa herramienta ayuda a que la gente viva mejor.

No queremos una moneda que solo haga más bonitos los números.

Queremos sueldos que alcancen, ahorros protegidos, empresas que produzcan y un Estado que rinda cuentas.

La mejor moneda será la que, con buenas instituciones, produzca bienestar de verdad.

LA ECONOMÍA SE MIDE EN LA VIDA DE LA GENTE.



NOTA DE HONESTIDAD

Un veredicto abierto a los hechos

Este librito es una primera versión, para debatir y mejorar.

Todavía falta la revisión de expertos en leyes y el cierre final.

La opinión puede cambiar si aparecen mejores datos o mejores propuestas.

No acomodamos los hechos a una conclusión.

Acomodamos la conclusión a los hechos.

**LEGALIDAD. HECHOS. BIENESTAR.
SIEMPRE.**

NOTAS DE RESPALDO

En qué nos apoyamos

Este librito se apoya en informes públicos y confiables. Entre ellos: el Fondo Monetario Internacional, el Banco Mundial, la Reserva Federal de Estados Unidos, el Banco Central del Ecuador y la Constitución de Venezuela.

La versión con la lista completa de fuentes está disponible para quien quiera revisarla.

TODO LO QUE DECIMOS, SE PUEDE COMPROBAR.



www.unpaisquefuncione.org | www.acountrythatworks.org



NO SE TRATA DE ESCOGER UN BILLETE.
SE TRATA DE CONSTRUIR UN PAÍS QUE FUNCIONE.